

Conservación de la identidad afro chocoana a partir de la diáspora africana

Conservation of afro chocoan identity from african diaspora

Manuel Beltrán E.¹

Aura Manyoma Lozano²

Kelly Johana Blandón²

Karina Potes Largacha²

Nancy Victoria Barrios²

Resumen

El siguiente artículo presenta los resultados obtenidos a partir del proceso investigativo del proyecto “Identidades Afro chocoanas, análisis desde la psicología social cultural” código 0104012-2021, con financiamiento interno de la Fundación Universitaria Claretiana, adscrito al grupo de investigación GIPSICLA. El Proceso tuvo como objetivo reconocer cómo se conserva la identidad psicosocial afro chocoana nacida de la diáspora africana, y comprendida desde las narrativas de la comunidad afrodescendiente del municipio de Quibdó-Chocó. Se planteó un análisis contextualizado de la diáspora africana y su relación con el proceso de identidad social. La investigación se configuró desde el enfoque cualitativo en el nivel descriptivo. La técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada a profundidad. El proceso de codificación, categorización y análisis de información se llevó a cabo a partir del Software ATLAS. Ti versión 9.d.

Palabras clave: Psicología social, Identidad social, Diáspora africana, Quibdó-Chocó, Colombia..

1. Ph.D. Psicología, Universidad de San Buenaventura. Docente e investigador, Fundación Universitaria Claretiana. Dct.mbeltran@uniclaretiana.edu.co

2. Psicólogas con énfasis en Psicología Social. Fundación Universitaria Claretiana

Abstract

The following article presents to the reader the results of the research process of the degree project to apply for the title of psychologist from the Claretian University Foundation, a process that had as its fundamental objective to recognize how the Afro-Chocoan psychosocial identity born of the African diaspora is preserved from contemporary account. For this reason, a contextualized analysis of the African diaspora and its relationship with the process of social identity was proposed. The research followed a qualitative approach with a descriptive level, the main technique used was the semi-structured in-depth interview. The information coding, categorization and analysis process was carried out using the ATLAS.ti version 9 Software.

Keywords: Social psychology, Social identity, African diaspora, Quibdó-Chocó, Colombia

Introducción

Hablar de la teoría de la identidad social, es sin duda alguna referirse al trabajo investigativo y conceptual de Henry Tajfel, debido a que es en sus trabajos desarrollados durante la década de los años cincuenta, donde se pudieron encontrar las raíces de esta teoría (Scandroglio, López y San José, 2008). Originariamente, la teoría de la identidad social planteada por Tajfel (1984), se encontraba orientada al análisis de aquellas relaciones intergrupales; pero más adelante, la teoría de la categorización del yo, planteada por Turner (1999), empezó a analizar los procesos de interacción que emergían en la dinámica de grupos tanto pequeños como grandes. En este sentido, surge lo que se conoce como la perspectiva de la identidad social, que tiene una gran incidencia en la comprensión de aquellos procesos emergentes en los grupos, así como en el autoconcepto, la personalidad y la conducta colectiva.

La concepción de la identidad social es el punto central de la teoría de la identidad social, el cual Tajfel (1978) definió de la siguiente manera: “esa parte del autoconcepto del individuo que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con el valor significativo otorgado a esa pertenencia” (p. 68).

En este sentido, la identidad social es conformada a partir de aquellos aspectos que hacen parte de la autoimagen del sujeto, pero que son procedentes de las distintas categorías sociales a las que este pertenece (Vera-Márquez et al., 2015). Por ello, como lo menciona Tajfel (1959) el proceso de categorización

se convierte en el punto de partida de la teoría de la identidad social, en la que se le otorga un sentido al sujeto en relación con su funcionamiento, y en el que se crea y se define el lugar que posee el individuo al interior de la sociedad.

Por muy nutrida o conforme que sea la imagen que cada individuo posee de sí mismo en relación con el mundo social que lo atañe, gran parte de esos aspectos que configuran su identidad son suministrados por el grupo social o categoría social a la que pertenece (Scandroglio et al., 2008). Por ello, Tajfel propuso que gran parte del autoconcepto se conforma en relación con la identidad social que posee, es decir, con “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (1981, p.255).

Principalmente, el comportamiento social de un sujeto se encuentra influenciado por dos extremos demarcados: uno interpersonal, en el cual la conducta está orientada por los vínculos o relaciones con otros individuos, así como por las características personales; y otro intergrupual, en el que las acciones comportamentales son guiadas por la pertenencia a distintos grupos o categorías sociales (Tajfel, 1981).

En cada uno de estos casos, la comparación con otros, podría dar resultados negativos, pudiendo llevar al sujeto a experimentar la insatisfacción, y a probar distintos mecanismos en busca de contrarrestarla, ocasionando esto la aparición de distintas formas de relacionamiento intergrupual que a su vez se verán orientadas a la adquisición de una identidad social positiva. Según Canto y Moral (2005) el único criterio que puede ser válido para detallar al grupo social o a los distintos grupos sociales, es el criterio de la identidad social. De acuerdo con este, cada uno de los individuos pertenecientes a un grupo tendrían un mínimo de identidad y conciencia colectiva para la identificación de sí mismos, y para poder diferenciarse de otras entidades sociales.

No obstante, es pertinente considerar las variadas diferencias entre la identidad personal y la identidad social (Canto y Moral, 2005). En la teoría de la identidad social se concibe el hecho de que todo individuo es caracterizado por poseer una serie de rasgos de orden social, de modo que estos denotan adhesión a categorías o grupos que representan la identidad social; pero también posee una serie de rasgos personales que se refieren a los atributos más específicos del individuo, que son aquellos que representan la identidad personal. Aunque la identidad social hace referencia a aquellas similitudes con otros individuos, y la identidad personal conlleva a contemplar los aspectos que lo diferencian de los otros, estos dos aspectos se articulan en el proceso de construcción de la identidad misma (Vallejos et al., 2015).

La identidad social, constituye el motor psicológico de la conducta intergrupala, el cual se acentúa en el proceso de categorización social, incidiendo a su vez en el proceso de comparación social. Según Tajfel (1978) cuando mayor es el proceso de identificación con el endogrupo, se va trascurriendo de un extremo interpersonal a uno intergrupala, este aspecto motiva al individuo en la búsqueda de una serie de diferenciaciones positivas a favor del grupo al que pertenece en comparación con otros, y fortalece la genuina identidad.

En este sentido, la hipótesis de la identidad social se presenta como una teoría enfocada en explicar el cambio social, manifestando que aquellos grupos en los que se presenta una identidad social negativa, pueden desarrollar acciones para su cambio social. Por ello, no se debe concebir la identidad social simplemente como una lista de adjetivos, sino que acarrea consigo un proyecto activo que conlleva a la definición del sitio ocupado por el grupo en el sistema de relaciones sociales. Es así como la teoría se convierte en un elemento esencial para el análisis de las distintas relaciones sociales entre los grupos. La posición individual del sujeto en el medio social en el que se encuentra, así como el proceso de construcción de su identidad social, se edifica a partir de las distintas comparaciones sociales del exogrupo con el propio grupo (Canto y Moral, 2005; Vera Márquez, 2015).

De acuerdo con Mercado y Hernández (2010) la teoría de la identidad social se concibe a partir de la relación psicológica que posibilita la unificación social de los sujetos con el grupo al que pertenecen; sin embargo, este sujeto debe contar con una serie de características: percibirse como parte del grupo, estar consciente que al pertenecer al mismo, se le otorga un calificativo positivo o negativo, y por último, sentir un mínimo de afecto que se desprende de la conciencia de hacer parte de su grupo.

Es así como Tajfel (1959) menciona que en esencia, la identidad social surge a partir de la pertenencia al grupo, debido a que es allí cuando el sujeto comienza a sentirse parte de un grupo y a diferenciarse de los miembros de otros grupos a los que él no pertenece. De esta manera el propio grupo se convierte en la fuente de identificación del sujeto, recalcando que los otros grupos cumplen un papel de mucha importancia para la reafirmación de la pertenencia al grupo, ya que permiten al individuo experimentar que es diferente a otros.

Desde esta perspectiva, entendemos que los individuos llegan a experimentar el sentido de pertenencia al grupo a partir de su relación con los integrantes de otros grupos. Es por ello, que la identidad social es compuesta por tres componentes; evaluativos, cognitivos y afectivos. Mercado y Hernández (2010). De acuerdo con Tajfel y Turner (1979) los componentes evaluativos hacen referencia a los distintos juicios que realizan los individuos en referencia

al grupo, los cognitivos hacen referencia a los distintos conocimientos que poseen los individuos acerca del grupo al que pertenecen y, por último, los afectivos hacen referencia a las distintas emociones o sentimientos que provocan en el individuo el hecho de pertenecer al grupo.

En definitiva, la identidad social se configura mediante un proceso de interacción en el que el sujeto llega a definirse así mismo de manera excluida en una categoría. Principalmente, la Teoría de Identidad Social (TIS) plantea que los individuos generalmente se orientan a evaluar de forma positiva los grupos a los cuales hacen parte. Esta evaluación se realiza tomando como lo adecuado y verdadero lo que representa su propio grupo.

Por medio de la previa comparación del grupo al que se pertenece con algunos otros grupos, en aspectos que son de suma importancia para el individuo (Vallejos et al., 2015). Según Tajfel y Turner (1979) en el momento en que este tipo de comparaciones entre el endogrupo y un exogrupo resulta de forma positiva para el grupo propio, se percibe el grupo de pertenencia de una forma superior, se obtiene como resultado una identidad grupal positiva.

De acuerdo con Tajfel y Turner (1979), existe una serie de estrategias ligadas a tres factores socioestructurales: (1) la permanencia de las distintas relaciones entre los grupos, (2) la filtración de las barreras intergrupales establecidas, (3) la legitimidad del grupo y su posición en el entramado social. En tal caso que la identidad social llegue a ser positiva, los individuos pretenderán conservarla o aumentarla.

Ahora bien, todos los aspectos que componen la identidad social, es decir, el vínculo o la conexión con un grupo en específico, son mayormente visible cuando seguimos conservando las tradiciones, creencias y ritos que nos caracterizan, aun cuando nos asentamos en otros territorios.

Diáspora africana

El origen del término diáspora posee una estrecha relación con los pueblos judíos, haciendo referencia a cada una de sus comunidades que tuvieron que asentarse fuera de palestina en distintas épocas. Si entendemos este término desde una perspectiva académica, el concepto es utilizado para hacer referencia a los distintos grupos étnicos que han migrado y han sido desterrados o desplazados de sus lugares de origen, teniendo que asentarse en otros territorios (Tajfel, 1984).

Y es que, si vamos más allá, entenderemos que el uso empleado habitualmente para la palabra *diáspora*, nos lleva a considerar que ha sido regularmente utilizada de una forma laxa, hasta por parte de los mismos

especialistas, cambiando su significado. En la actualidad el término diáspora ha sido demasiado incluido en las diferentes ramas del saber, invadiendo el campo académico. (Fernández, 2008).

Por ello, resulta de gran importancia que podamos llegar a la conceptualización del concepto determinando su alcance, al igual que sus límites, buscando no vincularlo con otras terminologías afines como migración y exilio (Hernández, 2014; Olaya, 2015).

Y es que términos como exilio, migración y diáspora hacen parte de lo que llamamos un mismo campo semántico, enmarcado en el tema del desplazamiento humano. Pero, debemos entender que presentan variadas diferencias, la migración es entendida como el cambio de residencia por parte de una persona o grupo de persona debido a condiciones socioeconómicas intolerables; aunque es originado principalmente por esta causa, pero se ocasiona voluntariamente (Fernández, 2008; Ulloa, 2015). Por su parte, el exilio, aunque comparte con el término anterior la acción de abandonar el lugar de residencia, este es ocasionado principalmente por motivos de índole política.

Las distintas migraciones de grandes cantidades de personas hacia variadas partes del mundo, la conservación de sus tradiciones y costumbres, el proceso de adaptación a las nuevas sociedades, los lazos permanentes con sus territorios de orígenes, incluye a esta serie de grupos, en lo que llamamos diáspora (Fernández, 2008; Carney, 2006).

Ahora bien, el historiador y docente Sergio Mosquera, en el capítulo dos de su libro *La trata negrera y la esclavización: una perspectiva histórica psicológica*, plantea que la música, los cantos y *bailes de funebria* fueron mecanismos de resistencia utilizados por los negros para sobrellevar el proceso de esclavización y tortura al que estaban cometidos. El autor manifestaba que estas estrategias de resistencia le permitieron al negro esclavizado mantener arraigados aspectos de su cultura e identidad traídos de África.

Por otro lado, de acuerdo con Ulloa (2015); Izard (2005) una de las principales características de las comunidades diaspóricas es que construyen las bases de su asentamiento en el nuevo territorio a partir de la identidad que los caracterizó en el lugar del que han sido desplazados, siendo su punto de expresión de la etnicidad, entendiendo esta como la organización social de las diferencias. En este sentido, el vínculo o la relación con la tierra de origen es trasplantada al nuevo territorio a partir de distintas conexiones (Carney, 2006).

Es así, como se da un origen a lo que actualmente se conoce como culturas afrodescendientes, que surgen como resultado del proceso de construcción de las distintas culturas africanas y su relación con las culturas

Conservación de la identidad afro chozoana a partir de la diáspora africana Manuel Beltrán, Aura Manyoma, Kelly Blandón, Karina Potes y Nancy Barrios

indígenas y europeas situadas en América, al igual que nacen o emergen identidades culturales estrechamente vinculadas al origen africano. En este orden de ideas, entendemos la diáspora como un proceso mediante el cual surge un movimiento o desplazamiento de personas, prácticas, creencias de un lugar a otro, en este caso de África a América y también de América a África (Izard, 2005).

En ese sentido, Izard (2005) y Tajfel (1978) menciona que las identidades diaspóricas suponen llevar a cabo un proceso de auto-externalización, es decir, trazar un camino para la búsqueda de la identidad concebida más allá de los límites territoriales que ocupa el grupo actualmente, y esto se da como resultado de una serie de vivencias colectivas relacionadas con discriminación, estigmatización y subordinación.

La diáspora se construye no solo a partir del desplazamiento de una persona o grupos de personas, sino que se relaciona también con el proceso de desplazamiento que pudieron haber realizado los antepasados de esa persona o grupos de personas, pero que a pesar de ello se mantiene una conexión real o imaginada con aquel territorio abandonado, que conlleva a la idealización de la tierra, su historia y su gente, pero también se da una estrecha relación con la sociedad y/o cultura receptora, que da paso a que surja una nueva conciencia de identidad a partir del lugar de origen y con los miembros de otros grupos o comunidades (Fernández, 2008; Euraque y Martínez, 2013).

Según Rosas (2011) la diáspora africana como un fenómeno, se produce de forma simultánea a distintos patrones de orden mundial, como la consolidación de una nueva forma de comercio triangular entre Europa, América y África, así como la consolidación mundial de Europa en el centro del poder.

De acuerdo a Carney (2006), con la génesis de la diáspora africana, desde la que se indujeron un sinnúmero de conocimientos, creencias, y aspectos provenientes de las comunidades negras al continente americano, se empezó a establecer una nueva forma de interacción, pero cabe destacar que esto empezó a consolidarse solo hasta después de lo que fue conocido como el periodo de la esclavitud.

Principalmente, se empiezan a evidenciar a gran escala las costumbres negras provenientes de África a partir de la década de los sesenta, cuando los jóvenes quisieron empezar a revertir la historia que los cobijaba, intentando a buscar en el continente africano sus raíces más antiguas, empezando a ostentar el estilo afro en sus expresiones corporales, iniciando a vestir de acorde al estilo afro, con nuevas telas para confeccionar sus vestidos y camisas (Euraque y Martínez, 2013; Ferreira, 2011). Según Carney (2006) aquel proceso generado

posteriormente a la época de la esclavitud, significó que nos afiliáramos a una forma de memoria colectiva africana que se preserva a partir de las prácticas culturales provenientes de aquel continente, en especial en aquellos grupos que se han configurado como una etnia afro.

No quiere decir que se desconoce el trabajo académico y social elaborado por Olivella (1949) y en adelante en Colombia, o incluso otrora como Tomas Price sobre la lucha de los derechos étnicos, sin embargo, la influencia social en las comunidades de tal manera que facilitara la identidad endogrupal y exogrupal tiene su mayor desarrollo en la década de los 60 (Euraque y Martínez, 2013; Ferreira, 2011)

La diáspora africana, conllevó a que los descendientes de dicho continente que fueron traídos a Colombia, llegaran a poblar las distintas zonas del país, llegando a crear naciones y a que desarrollaran nuevas tecnologías (relacionadas con su territorio de origen) para su propia subsistencia, preservando el medio natural, convirtiéndose en dueños legítimos de aquellas zonas apartadas y baldías del país, en especial aquellas que se encontraban en las franjas ribereñas del Occidente colombiano (Palacios, Hurtado y Benítez, 2010; Rosas, 2011). Por ello, Ferreira (2011) menciona que, en estos territorios, se empezaron a realizar prácticas de conservación del territorio, modos de vivir, encontrar alimento, vestimenta y demás, provenientes de los distintos territorios africanos.

De acuerdo con Rosas (2011); Palacios (2010) en la costa pacífica colombiana donde mayormente se ha llegado a documentar el proceso de esclavización, principalmente en aquellas regiones mineras, donde vivenciaron uno de los distintos procesos de diáspora africana como mecanismo de supervivencia y adaptación al nuevo entorno durante el periodo de la trata negrera, se presentaban los mayores asentamientos del negro africano, los cuales se ven reflejado principalmente en las costumbres de estos pueblos. En estos territorios, se empezaron a utilizar aquellos elementos encontrados en los manglares para la edificación de balsas, canoas, entre otros utensilios. (Olaya, 2015).

Desde esta perspectiva se puede tener un acercamiento al departamento del Chocó, donde persisten una serie de aspectos culturales provenientes de África que han posibilitado la construcción de una identidad de territorio, en marcada en los saberes y tradiciones ancestrales provenientes de África, y que han constituido además de una forma de reivindicarse como cultura, una manera de resistir ante las adversidades sociales que se vivencian en el territorio, posibilitando así la transformación social y una forma de diferenciación ante otras referencias sociales o actores culturales (Beltrán y Montoya, 2019; Ríos y Gago, 2018).

En la capital de este departamento, se reúnen principalmente todos los saberes ancestrales provenientes de las distintas partes de África, estos fueron trascendiendo las regiones de un departamento y que hasta la fecha siguen siendo el vehículo transportador de la espera en el territorio chocoano, a través de aspectos como las danzas culturales, los bailes, los cánticos, y hasta persisten en la vida culinaria del municipio y el departamento en general. Por ello, en el presente artículo abordamos la conservación de la identidad psicosocial afro chocoana nacida de la diáspora africana desde las relaciones contemporáneas. Restrepo (2021), establece que lo Afro vincula la raíz de origen de la etnia, por lo tanto, establece que las identidades están enmarcadas desde la llegada a los territorios durante las diásporas, la terminación Colombiano, Ecuatoriano (Afrocolombiano, Afroecuatoriano) especifica el punto de convivencia y configuración comunitaria, donde el contexto conlleva a nuevas relaciones sociales como ambientales, por ello la denominación Afro-Chocoana.

Metodología

El diseño metodológico de la presente investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo, por el interés propio de reconocer como se conserva la identidad afrochocoana a partir de los relatos contemporáneos de los y las entrevistadas. Mediante el enfoque cualitativo se permitió llevar a cabo un proceso descriptivo, lo cual posibilitó encarar la realidad social de los y las entrevistadas de una manera única, a partir de las características propias que definen a los estudios cualitativos. De igual forma, encarar el objeto de estudio a partir del enfoque cualitativo permitió identificar la naturaleza profunda de la relación y estructura dinámica del proceso, a partir de las realidades de los participantes. En definitiva, el enfoque cualitativo permitió “comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas” (Cadena-Iñiguez et al., 2017).

El nivel de la investigación fue descriptivo, lo que posibilitó la codificación ordenada y detallada de cada uno de los aspectos presentes en los discursos de los participantes, sin añadir u omitir algún tipo de información, y presentar los datos de forma precisa (Rojas, 2015). En este sentido, la investigación se realizó bajo este enfoque por la necesidad de indagar las particularidades de la población afrochocoana para establecer la identidad, mediante una serie de acontecimientos, sucesos o eventos que han vivido de manera colectiva.

Para ello, se propuso realizar entrevistas a profundidad con la población afrochocoana, específicamente personas con edades comprendidas entre los 20

y 60 años, incluyendo entre otras a estudiantes universitarios, profesionales y amas de casa. Se realizaron 100 entrevistas, de las cuales se escogieron 78 de ellas para la elaboración de la codificación. Finalmente, se llegó al punto de 78 entrevistas, dado que 22 de ellas no daban cuenta de la información requerida para la investigación y además porque tenían poca profundidad narrativa

El análisis de la información se efectuó mediante el programa ATLAS TI versión 9 y se construyó una red semántica, la cual dio cuenta del reconocimiento de la identidad afrochocoana nacida de la diáspora africana.

Resultados

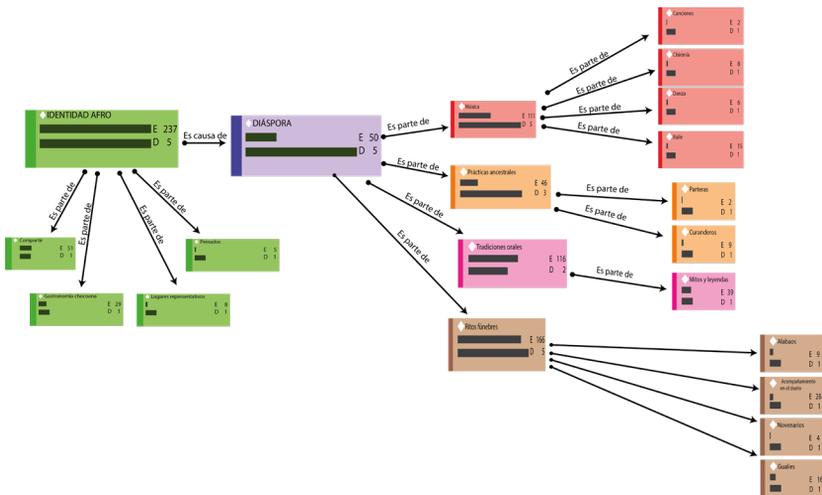


Figura 1. Red semántica sobre la conservación de la identidad afro chocoana a partir de la diáspora africana

Teniendo en cuenta la categoría principal desarrollada en la investigación y de acuerdo a las narrativas de los y las entrevistadas, la identidad afrochocoana se puede evidenciar en diferentes escenarios donde los Chocoanos tienen la posibilidad de participar y de tener esa idiosincrasia que les posibilita distinguirse dentro de un contexto social, es por ello que denominan que el compartir, la gastronomía, los lugares representativos y los peinados son elementos fundamentales en esa construcción de identidad.

Ehhh, para mí la comida chocoana es como un manjar exquisito que no tienen ninguna otra región de Colombia, tiene la posibilidad prácticamente de que ellos vengan a la casa de un chocoano porque la comida del Chocó es única, ehhh en ninguna otra parte nosotros conseguimos una comida así similar, incluso hay gente de afuera que me han preguntado, ¿sabes hacer una sopa de queso con atún? (P.1)

El significado particular que tienen la comida chocoana para mí es una esencia cultural, ya que las comidas compartidas en festividades como el sancocho son un plato muy común de la comida chocoana y compartirla ya sea en festividades o con personas cercanas significa para mí la esencia cultural porque es un plato típico de nuestra cultura. (P.10)

Ahora bien, una de las características que posee el chocoano y se evidencia en las entrevistas es el espíritu de solidaridad y de compartir con los otros, solidarizarse independientemente si la persona es conocida o allegada a su familia, tiene entusiasmo de cooperar en los momentos difíciles y complejos, es algo netamente arraigado a la cultura y por ende constituye su identidad:

Yo creo que ese espíritu de cooperación que tiene el Chocoano, esa solidaridad que lleva dentro el ser humano como ayudar al otro en momentos difíciles, de estar ahí pendientes, esa solidaridad de la comunidad chocoana y afro, es como lo que hace y que no deja que estos actos fúnebres se pierdan, estos ritos, estas creencias, eso es lo que no ha permitido que se disuelvan. (P.1)

El chocoano es muy hospitalario, se saca si es posible la comida de la boca por dársela a otra persona que él jamás ha visto, ah no que tomate esta agüita, a que el almuerzo, que esto y que lo otro, atiende a la persona como un rey, eso es una característica propia del chocoano, eso le brinda lo que puede, lo que tenga al que llega, las costumbres se van pasando de generación en generación porque uno ve que esto hacen en mi casa y que porque lo hacían, y entonces pues también, ¿hombre, te gustaría tomarte un cafecito? Si están haciendo almuerzo y va así, pero la gente en el Chocó no se mide compartir con los demás. (P.8)

En otro sentido, los peinados, los lugares representativos y los juegos también forman parte de esa construcción de identidad afro chocoana, puesto

que tienen un valor significativo para las personas afros, lo cual expresan de manera fluida en las entrevistas realizadas.

Si usted observa una persona con diferentes clases de peinado eso no es peinarse por peinarse, eso es porque anteriormente cuando estaban bien sea en las minas o bien sea en los cañizales, o bien sea sembrando maíz, entonces ellos a través del peinado usaban diferentes carreras, diferentes trenzas, diferentes moños, entonces ellos aprendían a través de la cabeza de las personas mirar cual era la ruta, decir bueno miremos la cabeza de julano por acá, nos vamos a ir por aquí, nos vamos a salir por acá, que no sé qué más, eso fue una forma de ellos salirse, de esconderse, de buscar su forma de, de, de salirse de los jefes. (P.1)

Las partes más emblemáticas que representa al Chocó es entre otros tenemos, por ejemplo, la catedral san francisco de asís, también tenemos el palacio episcopal el que nosotros lo llamamos convento, ese queda ahí en la primera, es de los más bonitos que tenemos aquí en Quibdó. Otro también muy importante ha sido el palacio municipal, el palacio municipal queda sobre la segunda donde está la alcaldía, esas son estructuras que han estado ahí, son muy importantes, ah y otra cosa importantísima que fue que no se le puede perder a ningún chocono, el río Atrato, ese es una maravilla. (P.8)

En cuanto al compartir a través de los juegos, estos permitieron a las generaciones anteriores gozar a plenitud su niñez, generar lazos de unión y hermandad con sus vecinos, compañeros del colegio, el barrio o la cuadra y hoy en día tienen la potestad de comparar como se vivía la niñez antes con relación a la niñez en la actualidad y que tanto se han ido desarraigando esas costumbres, tradiciones, creencias y prácticas que conforman la identidad.

Yo fui de una infancia de muchos juegos, de muchísimos juegos, el ratón de espina, rumi, la carbonerita, los juegos de las manos que se calentaban, el agua a el coco, del coco a el agua, la lleva, eh, el ratón de espina, eh, el arranca yuca, eh, este otros del escondite, libertad, yo jugué, como le digo tuve una niñez divina (sube la voz) de mucho juego, diciembre para mí la fiesta de navidad, el niño Dios, mi mamá siempre nos hacía pesebres y en torno al pesebre toda la comunidad del barrio iba a mi casa y nosotros salíamos de un pesebre y recorríamos a todos los pesebres que había por allí, y es una tradición que yo he conservado, yo hago pesebre todos los años, eh, y era bonito, no era tanto, no le daban a uno sino confite, porque no daban más, pero esa

felicidad de uno ir de pesebre en pesebre y estar allí, entonces, yo fui de de mucha ronda, el (xxx) que era una ronda, el carpintero o sea, juegos, rondas y cuentos e historias, todo lo que es la mitología chocoana. (P.15)

Jugábamos mucho lo que era es el tema del escondite, la libertad que le decíamos la lleva, todo eso era una serie de juegos que son muy muy de la cultura chocoana y de los afros en general, tanto en Quibdó como todo el departamento, eso lo hace uno, ese tipo de juegos que se aplicaban más que todo en las horas de la tarde, entrando la noche, cuando uno ya tenía la libertad de haber salido de la escuela, se reunía con los amiguitos en el barrio y ese era el tipo de juego para compartir. (P.74)

Desde otra perspectiva, es necesario resaltar aspectos relevantes relacionados con la identidad afro chocoana nacida de la diáspora africana, permitiendo el reconocimiento de toda historia, mitología, herencia traída de África que aún vive en la identidad, específicamente en la afro chocoana. En ese sentido, en la red semántica se evidencian aspectos importantes que dan cuenta de lo que nació de la diáspora, como lo son: la música, las prácticas ancestrales, las tradiciones orales y los ritos fúnebres, todos estos indicadores marcan esa identidad existente aún vive, se preserva, conserva y mantiene pese a la migración forzada de los pueblos afros o negros.

Es muy común para nosotros los afros que estemos en cualquier lugar y escuchemos el sonido de un tambor, el cuerpo empiece a moverse solo uno siente que el cuerpo empieza a moverse solo, o sea es como algo que nos identifica que llevamos en la sangre, nosotros escuchamos una música que suena una chirimía y no importan el momento en que estemos pasando tenemos esa alegría por dentro y el cuerpo empieza a moverse solo. (p.5)

En las familias chocoanas en común ver que los abuelos o adultos mayores les relaten a los más pequeños, historias imaginarias sobre mitos y leyendas reaccionadas a algún evento o personaje en particular, esos relatos compartidos pertenecen a las tradiciones orales, las cuales son transmitidas de generación en generación, es por ello que aún se mantienen en la memoria colectiva de los Chocoanos, por ejemplo; es común evidenciar dentro de esos relatos compartidos historias como la de La Madre Agua, La Pata Sola y El Mohán de Ichó.

La historia del Mohán de Icho, de acuerdo como me han contado, incluso yo hice un curso en el Sena que me tocó hacer un proyecto hacer sobre esa historia, narrar una historia acerca del Mohán de icho del departamento del Chocó, eh el Mohán de icho, la historia del mohán de icho comienza según en un pueblo, en pueblo campesino y dos compadres se fueron a, bueno de cacería al monte, estando de caseros uno de los compadres era como por decirlo así perezoso, entonces a la hora del regreso que hizo se adelanta en un camino y tenía la manía de convertirse en un animal, que hizo se convirtió en una tortuga y cuando el compadre iba por el camino se le apareció en el camino en forma de tortuga y entonces el compadre dijo: ¡oh, que tortuga tan bonita! y cogió y la echo en su bolso, a medida que iba avanzando en el camino esa tortuga se iba agigantando, o sea creciendo un poco más, y una vez llego al puedo dejo, o sea esa tortuga se convirtió en una persona y se dio cuenta que era su compadre, su compadre que se había convertido en esa tortuga, el compadre al darse cuenta entro en calor en rabia y no sé cómo que de la rabia se trasformó y quedó convertido en un Mohán, tanto así dicen que cuando se convirtió en un Mohán hizo una destrucción total del pueblo. (p. 14)

Adentrándonos un poco al tema de los ritos fúnebres, para los chocoanos es muy importante porque le permiten acompañar a su ser querido hasta el final de sus días, con cantos, bailes y rezos. Desde las narrativas de los entrevistados, los ritos fúnebres van más allá de la construcción de su identidad, manifiestan que para ellos es un sentir, es algo del ser, algo que los une y los lleva a ellos a ponerse en el lugar del otro, a sentir el dolor del otro como un dolor propio y a ayudarlo a afrontar esa situación desde la empatía, solidaridad y unión.

Bueno, yo creo que los ritos fúnebres chocoanos son de cantos, llantos y rezos, diferente en otras ciudades solo se reza, se entierra y ya, acá no, porque acá desde la época que trajeron a los africanos que eran libres y acá los esclavizaron, se ha considerado la muerte como una libertad de ese ser, porque cuando la persona moría dejaba de sufrir todo, todas las maldades que le hacían durante la esclavitud, entonces acá es normal que se cante porque eso es expresión de alegría que ese ser no va a sufrir más, no va a pasar por todas esas vicisitudes, por eso se canta y se baila; eh, para adultos no se baila, se canta, pero usted ve que en un velorio hay juegos, el naipes, el dominó y se cuentan chistes, y así se acompaña toda la noche a la familia del muerto, esa es una forma de darle la palmadita en el hombro, el acompañamiento

que no se hace en la ciudad, en la ciudad la persona muere, lo dejan en la funeraria hasta cierta hora, hasta las 6 de tarde, máximo hasta las diez de la noche y ahí todo mundo se va para su casa; acá acompañan toda la noche, entonces es una forma de darle apoyo a el que está triste, eh, otra, otro aspecto de los ritos que no sean fuera de aquí, del Chocó es que todo el pueblo se vuelca a llorar, usted va al campo, por ejemplo, a la zona rural y la gente saca los pocillos, los platos, eh, las ollas y se sientan las mujeres a picar porque acá se hacen con comidas, a picar todo lo que es la cebolla, a arreglar el pollo lo que sea que se vaya a hacer y entre todas las mujeres hacen la comida de las casas traen, los pocillos marcados para repartir el tinto, el café, la aromática, aunque ahora se hace mucho en el caso de Quibdó lo que es en las funerarias todavía se conserva. (p. 15)

Las narrativas anteriores dan cuenta de cómo la categoría principal “identidad afro chocoana” determina los elementos y características que comparten los miembros de un grupo social para así establecer su identidad, partiendo de esas diferencias a nivel cultural e identitario que logra que los afros del Chocó sean diversos con relación a los afros de Colombia y el mundo. Por otro lado, cada uno de que estos componentes tienen una fuerte carga emocional para los Chocoanos, puesto les permite reconectarse con sus ancestros y seguir resistiendo para la conservación de la herencia africana.

Otro punto importante se evidencia en la red semántica figura 1, se pudo identificar que los sujetos comparten históricas vivencias similares que los autoidentifican como afrochocoanos en donde exponen los relatos, permitiendo así que los sujetos sientan una identificación.

Por otra parte, las categorías son importantes porque estas resaltan la identidad, develando así la cultura, lo que los representa y lo que es propio de ellos, ya que manifiestan desde sus conocimientos, historias y culturas fortalecidas desde sus ancestros.

Si bien, para la identificación de las categorías no fue necesario determinar si una categoría era más importante que otra, puesto que se trabajó con una categoría principal y de ella surgió una subcategoría que llevó a identificar indicadores como: ritos fúnebres, prácticas ancestrales, música, y tradición oral. De estos indicadores, el que tuvo una frecuencia más alta para los participantes fue ritos fúnebres, dado que todos los participantes mencionaban sus experiencias y sentires en cómo se realizan estas prácticas en sus pueblos o lugares de residencia.

Discusión

De acuerdo con la teoría de la identidad social planteada por Tajfel y los relatos de las personas entrevistadas, los habitantes del municipio de Quibdó establecieron que la identidad afrochocoana se construye a partir de unas características propias que los hace autoidentificarse dentro de su grupo de pertenencia, por ejemplo; el caso de los peinados, la gastronomía, los lugares y el compartir con los otros.

La teoría de Tajfel expresa que la pertenencia a un grupo se da como resultado de un proceso de categorización en el que los individuos van ordenando su entorno a través de categorías o estereotipos que son creencias compartidas por un grupo, respecto a otro; es decir, que para este autor los individuos van configurando características o elementos que los identifican como grupo o sociedad.

Dentro de los primeros hallazgos obtenidos por los entrevistados se puede dar cuenta que en sus narrativas o relatos comparten muchas cosas en común, lo cual para ellos es algo que los identifica como afrochocoano. En ese orden de ideas, con relación a lo expresado por el participante P.1, se puede deducir que existe una relación con la teoría de Tajfel en la medida en que se da el proceso de comparación positivo con relación al grupo de pertenencia y negativo con el de no pertinencia, creando prejuicios y estereotipos hacia ese exogrupo.

Ahora, hablar de la gastronomía chocoana es tener muy presente los sabores particulares que identifican al Chocó y el pacífico en general, puesto que esos platos gastronómicos permean que se sigan reproduciendo las expresiones culturales, trasmisión de saberes y explosión de sabores únicos cargados de historias y símbolos que visibilizan al departamento ante la mirada de extranjeros, lo cual fortalece y le da un valor significativo a la identidad afrochocoana.

Ehhh, para mí la comida chocoana es como un manjar exquisito que no tienen ninguna otra región de Colombia, tiene la posibilidad prácticamente de que ellos vengán a la casa de un chocoano porque la comida del Chocó es única, eh en ninguna otra parte nosotros conseguimos una comida así similar, incluso hay gente de afuera que me han preguntado, ¿sabes hacer una sopa de queso con atún? (P.1)

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar que la teoría de la identidad social de Tajfel tiene las características de vincular al sujeto con su contexto en el aspecto de construcción identitaria, además, en esta

lógica de tránsito propuesta, esta teoría se constituye en un avance desde lo experimental, ya que teniendo su raigambre en ello se articula en una teoría sociocognitiva. Ibáñez, por ejemplo, señala que la teoría de la identidad social, si bien se reconoce como una teoría sociocognitiva correspondería a una lógica socioconstructivista, porque su planteamiento respecto de la génesis o la conformación del propio autoconcepto es a partir de una construcción social, ubicando, entonces, a la cultura, a lo social en el centro mismo del individuo, en la propia estructura de este, no sólo como una externalidad sino también como una interioridad. Lo social estaría entonces tanto dentro como fuera.

Desde otra perspectiva, la diáspora africana también integra elementos importantes en la composición de la identidad afro chocoana, tales elementos se manifiestan en los relatos de los participantes donde dan a conocer que la música, las prácticas ancestrales, las tradiciones orales y los ritos fúnebres hacen parte de la herencia africana, pero también forma parte del que hoy llamamos identidad afro chocoana.

Es muy común para nosotros los afros que estemos en cualquier lugar y escuchemos el sonido de un tambor, el cuerpo empiece a moverse solo uno siente que el cuerpo empieza a moverse solo, o sea es como algo que nos identifica que llevamos en la sangre, nosotros escuchamos una música que suena una chirimía y no importan el momento en que estemos pasando tenemos esa alegría por dentro y el cuerpo empieza a moverse solo. (p.5)

La música simboliza para los chocoanos esa conexión con África; en tiempos de esclavización, esta era sinónimo de libertad, es por ello que la música constituye y posibilita el despliegue de manifestaciones culturales y artísticas, las cuales representan la memoria, tradición e identidad afro. A través de la música se danzaba y en ese danzar el cuerpo de las personas esclavizadas manifestaba sus pesares, alegrías, dolores, cansancio por los castigos y trabajo duro, también facilitaba la descarga de emociones, poder liberar, expulsar, soltar y sanar. Por tal razón, la danza se reconoce como una práctica simbólica para las personas afro, por medio de ella se expresa una historia que logra una conexión con otros seres y posibilita la construcción de identidad.

Conclusión

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la red semántica se llega a la conclusión que el reconocimiento de la identidad afro chocoana nacida de la diáspora africana, se evidencia mediante lo narrado por los participantes, los cuales por medio de sus experiencias deducen que la música está estrechamente entrelazada con el baile, la danza, la chirimía y las canciones;

las prácticas ancestrales están relacionadas con las parteras y los curanderos; las tradiciones orales están enlazadas con los mitos y leyendas, y por último, los ritos fúnebres dan cuenta de los alabaos, el acompañamiento en el duelo, los novenarios y los guiales. Cada uno de los indicadores expuestos tienen una fuerte carga emocional en la construcción de la identidad afrochocoana por el devenir histórico, la simbolización y el sentir que representan estas prácticas y ritos para los chocoanos.

De este mismo modo, el Chocó ha conservado su identidad territorial por mucho tiempo, y hasta la actualidad sigue persistiendo en la sociedad chocoana la idea de un territorio unido por un gran número de tradiciones que pertenecen a variadas partes de África, pero que han servido para la construcción de una sociedad con identidad propia, con una serie de características que dejan entre ver el vínculo en las relaciones humanas.

Y en su capital, se puede contemplar como las tradiciones ancestrales, la memoria colectiva y los procesos de apropiación de la identidad se cimentan bajo las bases de prácticas ancestrales de resistencia, y es que en el Chocó toda práctica tiene un fin concreto, los peinados no solo resaltan la originalidad del cabello afro, también muestran los caminos de un territorio explotado históricamente y abandonado por el estado, las danzas, los actos fúnebres, los cánticos y la gastronomía chocoana, prácticas asociadas a la diáspora africana, han servido como elementos de resistencia, pero también de transformación para un territorio y un grupo de individuos que buscan la reivindicación social.

Referencias

- Beltrán, M. y Montoya, E. (2019). Perdón y reconciliación desde los alabaos en las comunidades afros del Pacífico colombiano. *El Ágora USB*, 19(1), 19-34. <https://doi.org/10.21500/16578031.4121>
- Canto, J. y Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, (7), 59-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271020873006>
- Carney, J. (2006). Una valoración de la geografía y la diáspora africana. *Tabula Rasa*, (4), 145-163. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600408>
- Euraque, D. y Martínez, Y. (2013). África y la diáspora africana en los programas curriculares en Centroamérica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15233381003>

- Fernández, M. (2008). Diáspora: la complejidad de un término. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 14(2), 305-326. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36414217>
- Ferreira, M. (2011). Huellas de Africanía: recreando África en el arte visual contemporáneo. *Nómadas (Col)*, 35, 157-165. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105122653010>
- Hernández, R. (2014). Identidad cultural palenquera, movimiento social afrocolombiano y democracia. *Reflexión Política*, 16 (31), 94-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11031312009>
- Izard, G. (2005). Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: hacia una etnografía del retorno. *Estudios de Asia y África*, 40(1), 89-115. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58640103>
- Mercado, A. y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 17 (53), 229-251. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10513135010>
- Olaya, A. (2015). La frontera Colombia-Ecuador: estrategias de asentamiento y movilidad de las comunidades afrocolombianas. *Revista nuestraAmérica*, 3(6), 98-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551956252008>
- Olivella, M. (1949). *Pasión vagabunda: relatos*. Universidad del Valle. <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/3237590/>
- Palacios, E., Hurtado, O. y Benítez, M. (2010). Aprender de la memoria cultural afrocolombiana. *Sociedad y economía*, 18, 37-57. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99618003002>
- Restrepo, E. (2021), ¿Negro o afrodescendiente? Debates en torno a las políticas del nombrar en Colombia”. *PerspectivasAfro*, 1(1), 5-32. <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/PersAfro/article/view/3541/2967>
- Ríos, J. y Gago, E. (2018). Realidades y desafíos de la paz territorial en Colombia. *Papers*, 103(2), 281-302. <http://doi.org/10.5565/rev/papers.2361>
- Rosas, M. (2011). Exotismo, invisibilidad y diásporas re-creadas: la juridicidad del negro en Colombia. *Revista Via Iuris*, 10, 11-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273919435001>
- Scandroglio, B., López, J. y San José, M. (2008). La Teoría de la

- Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20 (1), 80-89. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720112>
- Tajfel, H. (1957). Value and the perceptual judgement of magnitude. *Psychological Review*, 64, 192-204.
- (1959). Quantitative judgment in social perception. *British Journal of Psychology*, 50, 16-29.
- (1969). Cognitive aspects of prejudice. *Journal of Social Issues*, 25, 79-97.
- (1970). Experiments in intergroup discrimination. *Scientific American*, 223, 96-102.
- (1974). Social identity and intergroup behavior. *Social Science Information*, 13, 65-93.
- (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroups relations*. Londres: Academic Press.
- (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press (Versión española Tajfel, H. [1984]. *Grupos humanos y categorías Sociales*. Barcelona: Herder)
- (1984). Grupos humanos y categorías sociales. Barcelona. Herder.
- Tajfel, H., Billig, M., Bundy, R. P. y Flament, C. (1971). Social categorization and intergroup behaviour. *European Journal of Social Psychology*, 1, 149-177.
- (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Londres: Academic Press.
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). *An integrative theory of intergroup conflict*. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds). *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole
- Ulloa, J. (2015). Cultura material, patrimonio arqueológico y diáspora africana en la República Dominicana. Un enfoque crítico-epistemológico. *Ciencia y Sociedad*, 40(1), 77-107. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87038991005>
- Vallejos, J., Wigstrom, E., Olivares, T., Yzerbyt, V. y Estrada, C. (2015). Variables asociadas a la identidad social satisfactoria y sus efectos diferenciales en el esencialismo endo y exogrupal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33 (2), 175-188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79938616001>

Conservación de la identidad afro chocona a partir de la diáspora africana
Manuel Beltrán, Aura Manyoma, Kelly Blandón, Karina Potes y Nancy Barrios

Vera-Márquez, A., Palacio, J., Maya, I. y Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(3), 167-176. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80540729003>